



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE ARTE,
CULTURA E HISTORIA (ILAACH)**

LETRAS - ARTES Y MEDIACIÓN CULTURAL

**TENSIONES INTELECTUALES EN LA LITERATURA ARGENTINA A PARTIR DE
LA TRILOGÍA DE GUILLERMO SACCOMANNO**

MATÍAS EZEQUIEL TILOCCA

Foz de Iguazú

Año 2021

**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE ARTE,
CULTURA E HISTORIA (ILAACH)**

**LETRAS - ARTES Y MEDIACIÓN
CULTURAL**

**TENSIONES INTELECTUALES EN LA LITERATURA ARGENTINA A PARTIR DE LA
TRILOGÍA DE GUILLERMO SACCOMANNO**

MATÍAS EZEQUIEL TILOCCA

Trabajo de Conclusión de Carrera presentado al Instituto Latinoamericano de Arte, Cultura e Historia de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, como requisito parcial a la obtención del título de Lic. en Letras – Artes y Mediación Cultural.

Orientadora: Prof. Dra. Cristiane Checchia
Coorientador: Prof. Dr. Gastón Cosentino

Foz de Iguazú

Año 2021

MATÍAS EZEQUIEL TILOCCA

**TENSIONES INTELECTUALES EN LA LITERATURA ARGENTINA A PARTIR DE LA
TRILOGÍA DE GUILLERMO SACCOMANNO**

Trabajo de Conclusión de Carrera presentado al Instituto Latinoamericano de Arte, Cultura e Historia de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, como requisito parcial a la obtención del título de Lic. en Letras – Artes y Mediación Cultural.

BANCA EXAMINADORA

Orientadora: Prof. Dra. Cristiane Checchia
UNILA

Coorientador: Prof. Dr. Gastón Cosentino
UNILA

Prof. Dr. Mario René Rodríguez Torres
UNILA

Prof. Dra. Diana Araujo Pereira
UNILA

Foz de Iguazú, 11 de junio de 2021.

A Mara Urdapilleta, compañera

A mi madre, María Elizabeth Ramírez

*Por la ética, el amor, el pensamiento y la
inteligencia que aúnan y despliegan*

*A la Memoria de Adolfo Agustín
Ramírez Cordeiro (1942-1977)*

AGRADECIMENTOS

A la profesora Cristiane Checchia por las excelentes orientaciones, apoyo y confianza en el proceso de iniciación científica y en este TCC.

Al profesor Gastón Cosentino por las orientaciones que logra convertir en tertulias. Un placer gigante.

A todas las personas (estudiantes y profesores/as) que en estos cuatro años y medio de cursada en UNILA me hicieron sentir los escalofríos que generan las verdades cuando emergen de un aula, un pasillo, en un intervalo bajo el sol o una marcha.

A Gabriela Minuzzo, Rocío Arasy Chamorro, Ana Clara Fank, Isabel Alves Barbosa, que a partir de la pandemia integraron el grupo de WathsApp “*La última cena: cancelada*” que fue importantísimo para proyectar virtualmente el afecto y las conversaciones siempre gratificantes.

A Franco Elías, por la amistad co-construida.

A la red amiga tejida en la Triple Frontera, contención imprescindible.

A mis hermanas Ailen y Nadia y a los hermanos Iván, Maxi y Axel por hacerme sentirles cerca siempre.

Agradecer y reconocer especialmente a Mara, compañera, por el empuje, la guía y el soporte en esta aventura académica. Sin su compañía, ni una sola de estas líneas hubiera podido ser escrita.

“Hagamos como si la literatura fuera no sólo muy importante, sino lo más importante del mundo; supongamos que de algunos libros escritos por una dispersa dinastía de solitarios dependen los destinos del país, las realidades en las que nos movemos (no sólo morales y sociales, sino físicas y geográficas) y con todo ello nuestras vidas, y veamos qué ha resultado.”

Carlos Gamerro

TILOCCA, Matias Ezequiel. **Tensiones intelectuales en la literatura argentina a partir de la trilogía de Guillermo Saccomanno**. 2021. Número de páginas: 36. Trabajo de Conclusión de Carrera (Graduación en Letras – Artes y Mediación Cultural) – Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, Foz de Iguazú, 2021.

RESUMEN

La siguiente investigación está centrada en la trilogía literaria del escritor argentino Guillermo Saccomanno, compuesta por *La lengua del malón* (2003), *El amor argentino* (2004) y *77* (2008). A partir de la lectura y el análisis de las tres obras se prosiguió a identificar las bases de lo que podría ser el “proyecto saccomanniano”. Luego, definimos el concepto de intelectual y analizamos cómo el personaje Gómez atraviesa distintas facetas en su ejercicio como intelectual. A continuación, se distinguen las tensiones estético-políticas que se establecen en la trilogía entre los personajes literarios (el profesor Gómez, Delia y Gabriel De Franco) respecto a autores de la tradición intelectual argentina, específicamente tres: José Hernández, Domingo Faustino Sarmiento y Esteban Echeverría. A través del discurso del narrador y protagonista principal, el profesor Gómez observamos adherencias, contradicciones, y subversiones referidas a las obras y posturas de la intelectualidad decimonónica. La investigación propone indagar así en las posibles relecturas contemporáneas y problematizaciones de los textos basales de la historiografía literaria argentina.

Palabras clave: Guillermo Saccomanno. Intelectualidad argentina. Tensiones estéticas y políticas. Trilogía literaria. Literatura del S. XIX y XX.

TILOCCA, Matías Ezequiel. **Tensões intelectuais na literatura argentina a partir da trilogia de Guillermo Saccomanno**. 2021. Número de páginas: 36. Trabajo de Conclusión de Carrera (Graduación en Letras – Artes y Mediación Cultural) – Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, Foz de Iguazú, 2021.

RESUMO

A pesquisa a seguir concentra-se na trilogia literária do escritor argentino Guillermo Saccomanno, composta por *La lengua del malón* (2003), *El amor argentino* (2004) e *77* (2008). A partir da leitura e análise das três obras, deu-se continuidade à identificação das bases do que poderia ser o “projeto Saccomannano”. Em seguida, definimos o conceito de intelectual e analisamos como o personagem Gomez passa por diferentes facetas em seu exercício como intelectual. A seguir, distinguem-se as tensões estético-políticas que se estabelecem na trilogia entre os personagens literários (Professor Gómez, Delia e Gabriel De Franco) em relação aos autores da tradição intelectual argentina, especificamente três: José Hernández, Domingo Faustino Sarmiento e Esteban Echeverría. Por meio da fala do narrador e protagonista principal, o professor Gómez, observamos aderências, contradições e subversões referentes às obras e posições da intelectualidade do século XIX. A pesquisa se propõe a investigar dessa forma as possíveis releituras e problematizações contemporâneas dos textos básicos da historiografia literária argentina.

Palavras-chave: Guillermo Saccomanno. Intelectualidade argentina. Tensões estéticas e políticas. Trilogia literária. Literatura dos séculos XIX e XX.

TILOCCA, Matías Ezequiel. **Intellectual tensions in Argentine literature from Guillermo Saccomanno's trilogy**. 2021. Número de páginas: 36. Trabajo de Conclusión de Carrera (Graduación en Letras – Artes y Mediación Cultural) – Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, Foz de Iguazú, 2021.

ABSTRAC

The following research is focused on the literary trilogy of the Argentine writer Guillermo Saccomanno, composed by *La lengua del malón* (2003), *El amor argentino* (2004) and *77* (2008). From the reading and analysis of the three works, we went on to identify the bases of what could be the "Saccomannian project". Then, we define the concept of intellectual and analyze how the character Gomez goes through different facets in his exercise as an intellectual. Next, we distinguish the aesthetic-political tensions established in the trilogy between the literary characters (Professor Gomez, Delia and Gabriel De Franco) with respect to authors of the Argentine intellectual tradition, specifically three: José Hernández, Domingo Faustino Sarmiento and Esteban Echeverría. Through the discourse of the narrator and main protagonist, Professor Gómez, we observe adherences, contradictions, and subversions referred to the works and positions of the nineteenth-century intellectuality. The research proposes to investigate the possible contemporary re-readings and problematizations of the basic texts of Argentine literary historiography.

Key words: Guillermo Saccomanno. Argentine Intellectuality. Aesthetic and political tensions. Literary trilogy. 19th and 20th century literature.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	11
1. ALGUNAS LÍNEAS QUE ESBOZAN UNA SUERTE DE PROYECTO.....	14
1.1. Diálogos semejantes con Piglia.....	16
1.2. Discordancia.....	17
2. GÓMEZ: DILEMAS INTELECTUALES.....	20
2.1. El uso diverso de la voz gauchesca.....	24
2.2. Contradicción en un deseo violento.....	27
3. RELECTURAS DE DOS OBRAS DE ESTEBAN ECHEVERRIA.....	30
3.1. Dos cautiverios.....	31
3.2. Inversión ideológica en <i>El matadero</i>	32
REFLEXIONES FINALES.....	33
REFERENCIAS.....	5

INTRODUCCIÓN

Es necesario destacar que este Trabajo de Conclusión de Curso tiene sus raíces en el proyecto "*Vestigios de um passado inconcluso - estética e política na narrativa latino-americana*", dirigido por la profesora y doctora en Letras Cristiane Checchia, en la Universidade Federal da Integração Latino-Americana. En el marco de ese proyecto, desarrollamos dos planes de trabajo titulados: "*Literatura, memória e política no cone Sul (2003-2018)*" y "*Literatura, memória e política na Argentina-leituras a partir da trilogia de Guillermo Saccomanno*", en los años 2018 y 2019, respectivamente.

En lo personal, esta experiencia de investigación académica totalmente inédita forjó una mirada crítica de la literatura argentina y sus relaciones con la memoria y la violencia dictatorial. En 2018, el objeto de estudio fue el libro de Marta Dillon, *Aparecida* (2015), que narra la des/aparición de su madre Marta Taboada en la dictadura cívico militar, centrándonos en el análisis de las tensiones que suscita la construcción de la memoria en las dimensiones personal y colectiva.

En 2019, el corpus bibliográfico fue más ambicioso, porque para seguir problematizando los ejes literatura/memoria/política nos abocamos a la lectura intensa de la trilogía de Guillermo Saccomanno, escrita y publicada en la primera década del siglo veintiuno. La atención principal derivó en el protagonista narrador, el profesor Gómez, y observamos cómo este ejercía su intelectualidad en los tres períodos históricos que atraviesa: 1955, 1959 y 1977, todos contextos de excepcionalidad política.

Al cursar la disciplina Introducción al TCC, en plena pandemia del covid-19, decidí continuar estudiando la trilogía de Saccomanno. Por motivos prácticos y sobre todo teóricos, ya que esta tesis de graduación me permitió tener un panorama más sistemático de la tradición literaria argentina, me enfoqué principalmente en los diálogos establecidos entre los personajes de la trilogía y parte importante de la intelectualidad canónica nacional.

Cristiane Checchia, orientadora, tuvo razón cuando visualizó que al estudiar en una universidad fronteriza de Brasil me había alejado en cierta medida del país, pero que extrañamente ese movimiento había significado un "volverme más

argentino”. “¡Leí el *Facundo* de Sarmiento!”, le comenté alegre en una reunión al profesor Gastón Cosentino, coorientador; quien también advirtió sobre la potencia de leer literatura argentina desde la extranjería. Ambas observaciones me hicieron pensar en cómo la construcción de lo que llamamos “objeto de estudio” no podía estar escindida de un arraigo afectivo.

La trilogía de Guillermo Saccomanno fue escrita y publicada durante la primera década de este milenio, en un contexto donde las demandas sociales por la justicia y la memoria referidas particularmente al genocidio de 1976 tuvieron una escucha por parte del Estado argentino, con acontecimientos importantes como la condena a represores o el pedido genuino de perdón del presidente Néstor Kirchner por parte del Estado Nacional “por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia tantas atrocidades”, en el discurso del 24 de marzo de 2004 durante la creación del Museo de la Memoria (Ex ESMA).

En el primer capítulo, observamos la relación específica entre literatura y política, instigando a pensar la “viceversalidad” de ambos campos que se entrelazan, estando unidos inevitablemente. Si convenimos en que las literaturas argentinas fueron clave para la construcción de la narrativa oficial de la nación durante las primeras décadas del siglo diecinueve; si subrayamos que, pasado un siglo, la literatura tomó cierta autonomía, pero no cesó de estar inserta, en la acción u omisión, en los entramados coyunturales de la política, de ahí se justifique la convocatoria a los orígenes de Guillermo Saccomanno en pleno siglo veintiuno.

Sacomanno revisita la intelectualidad inicial contextualizándola en tres acontecimientos viles: en el bombardeo a la Plaza de Mayo en 1955, en la represión a los trabajadores del frigorífico Lisandro de la Torre en 1959, y en el año 1977 de la última dictadura militar. Saccomanno insiste en subrayar aún el papel inescindible, del texto narrativo y los quehaceres circundantes de las gobernanzas estatales y sus implicancias en la sociedad. Como método para ejemplificar esta postura que relaciona lo político y lo literario como partes de un espacio integral a ser pensado, utilizamos diálogos implícitos y explícitos de dos obras: *Respiración artificial*, que Ricardo Piglia publicó en 1980, y *El amor argentino* de Saccomanno, publicado en 2003.

En el segundo capítulo, luego de diagramar la base de la cual nuestro análisis parte y antes de adentrarnos a los “diálogos” de los personajes de Saccomanno con la tradición literaria, mapeamos diversas concepciones del quehacer intelectual para teorizar posteriormente cómo el profesor Gómez, protagonista principal y voz narradora de la trilogía ejerce su intelectualidad en los tres contextos de represión. Distinguimos así, al menos, tres facetas que son presentadas aquí de un modo esquemático, pero que en la trilogía pueden aparecer superpuestas.

Luego abordamos el primer diálogo que entabla la trilogía de Saccomanno con un autor intelectual del siglo XIX: José Hernández, autor de *El Gaucho Martín Fierro*. A través de la cita literal y modificada de algunos versos del poema épico argentino, consideramos la pertinencia del concepto “adherencia disidente” para marcar por un lado la inscripción del discurso del protagonista principal, el profesor Gómez, con la tradición gauchesca y por otro el giro discursivo en la estructura social del género, porque quien habla vive su sexualidad no heteronormada. Seguimos los diversos usos de la voz y del cuerpo del sujeto gaucho, en este sentido, con literaturas que cuestionaron y han reelaborado las violencias simbólicas constitutivas del poema. Citamos como ejemplos los textos de Gabriela Cabezón Cámara y Martín Kohan analizados más adelante, en clave de crítica al patriarcado literario y las invisibilizaciones que el presente dilucida.

El segundo diálogo en la narrativa de Saccomanno es establecido con otro autor importante en la historia argentina: Domingo Faustino Sarmiento. A través del *Facundo*, su obra prima, el profesor Gómez enseña la obra de Sarmiento a sus estudiantes de forma crítica, deconstruyendo la imagen de Sarmiento como el padre de la educación nacional. Intentaremos demostrar la inestabilidad conceptual en Sarmiento, siguiendo la lógica de su clasificación binaria *civilización o barbarie*. Distinto al diálogo con el *Martín Fierro* de José Hernández donde se plantea una adherencia disidente, con el *Facundo* de Sarmiento directamente se traza un límite, una separación de las ideas allí insertadas, pero se agregan contradicciones irresueltas: haberse enamorado de su estudiante rubio; y tener que seguir enseñando el *Facundo* en plena dictadura.

El tercer capítulo está centrado en la tercera tensión con un autor del siglo XIX: Esteban Echeverría. Establecemos la asociación de este con el personaje

Gabriel De Franco, en el sentido romántico que los caracteriza como sujetos pero marcando la diferencia respecto a la incidencia pública de cada uno. Después analizamos cómo se releen *La cautiva* y *El matadero* en *La lengua del malón* y *El amor argentino*, respectivamente.

En el primer caso, cabe decir que la relación particular es entre la obra de Delia con la de Echeverría. Gómez analiza *La lengua del malón* inédita y sus operaciones de reinvención, cuyo método de relectura subvierte la temática de *La cautiva*, imprimiéndole una huella sexo-genérica disidente. El segundo caso, *El matadero* también sufrirá lo que denominamos una “inversión ideológica” porque el intelectual en *El amor argentino* se identifica con el padecer popular, sin adherirse a la idea de que un reclamo de trabajadores de la carne se ubica en el orden de lo bárbaro.

1. ALGUNAS LÍNEAS QUE ESBOZAN UNA SUERTE DE PROYECTO

El escritor argentino Guillermo Saccomanno escribió la trilogía literaria compuesta por *La lengua del malón* (2003), *El amor argentino* (2004), y *77* (2008): una serie que amalgama literatura y violencia. En cada narrativa es el protagonista principal, el profesor Gómez, quien rememora ya septuagenario las experiencias en tres fechas terribles para la historia argentina. Los contextos evocados son tres acontecimientos violentos protagonizados principalmente por sectores de las distintas fuerzas militares: *La lengua del malón* ambientada en el año 1955 a partir del bombardeo a la Plaza de Mayo y el derrocamiento del presidente Juan Domingo Perón; *El amor argentino* hace hincapié en la represión a la huelga de los trabajadores del frigorífico Lisandro de la Torre en el año 1959; y en *77* la referencia numérica alude particularmente a 1977, el segundo año de la dictadura cívico-militar-ecclesiástica, que es considerado uno de los años más terribles respecto a la cantidad de persecuciones, detenciones, torturas y desapariciones forzadas de personas en todo el país.

Sacomanno produce este acercamiento entre literatura y violencia política a través del protagonista principal Gómez, que relata desde un margen y una distancia especial los diferentes estados de excepción argentinos. Los dilemas intelectuales, la orientación sexo afectiva y la racialidad del profesor Gómez, y de su amiga escritora Delia, abren una serie de reflexiones que modelan dichos hechos históricos desde una perspectiva que constantemente subvierte la mirada histórica y literaria oficial.

Sacomanno se posiciona de modo crítico frente a algunos autores del establo letrado de los siglos XIX y XX. Hace dialogar a sus personajes con autores de la tradición literaria nacional canonizada como Domingo Faustino Sarmiento, José Hernández y Esteban Echeverría y con dos integrantes del “Círculo Sur” como Victoria Ocampo y Borges. Con una operación más empática, vemos cómo Saccomanno en el segundo tomo de la trilogía “*El amor argentino*” conecta a Evita y Roberto Arlt como dos figuras emblemáticas que han quebrado con el modo de hacer política y literatura.

Al establecer esta vía que entrecruza lo literario y lo político podemos darnos la impresión de que Saccomanno utiliza un esquema racional que busca un ambiente fácilmente contrastable entre víctimas y victimarios. Porque si bien los

personajes de Saccomanno introducen la disidencia de género, esta se da en el marco represivo de regímenes militares, y la relación de la política con la literatura no resulta patrimonio de las fechas terroríficas de las dictaduras. Además podríamos pensar hoy, con las reformulaciones teóricas de qué es “lo político”, que la literatura y la violencia política puede medirse no solamente en la escala macro estatal, sino desde la dimensión de corporalidades disidentes aun en contextos denominados democráticos.

Y es el propio Saccomanno que posteriormente a la publicación de la trilogía que aquí analizamos, hace un giro hacia lo que podríamos denominar ampliamente una “ética literaria”, que no se supedita a la noción que naturalmente asociamos a lo político. En una entrevista referida al libro *El sufrimiento de los seres comunes* (2019) dice: “(...) el sentido de la literatura es reflejar ese dolor, que las humillaciones, las traiciones, y cómo a pesar de todo seguimos adelante, que es lo que nunca termino de explicarme” (la transcripción es mía)¹. En su última publicación *Soy la peste* (2020), elaborado en plena cuarentena donde un joven narra en primera persona la pandemia y sus estragos en la sociedad que habita, lo “político” no necesariamente obedece a un tiempo dictatorial, aunque sí excepcional.

Dicho esto, nos enfocaremos a analizar la trilogía en los diálogos establecidos, en los contextos de violencia política dictatorial que atraviesan, los personajes Gómez, Delia y De Franco con una parte de la intelectualidad argentina canónica decimonónica. A continuación, en busca de las sugerencias explícitas e implícitas dilucidadas y relacionadas con Ricardo Piglia, un autor del siglo XX contemporáneo a Saccomanno, observaremos semejanzas y discordancias entre estos dos escritores y sus construcciones de agonismos políticos-estéticos, en vez de antagonismos ya que esta categoría, explica Mouffe (1999, p.16), implica la relación con el enemigo mientras que aquella marcaría la relación con el adversario.

1.1 Diálogos semejantes con Piglia

Para ejemplificar observemos el diálogo implícito que establece con

¹Entrevista a Guillermo Saccomanno en el programa Los siete locos:
https://www.youtube.com/watch?v=I55I9PyAi8o&ab_channel=7locostv

Ricardo Piglia y su libro *Respiración Artificial* (1980). En el texto de Piglia el personaje Tardewski narra su investigación del encuentro entre dos alemanes: el político nazi Adolf Hitler y el escritor Franz Kafka. En *El amor argentino* (2004), el profesor de literatura Gómez intenta la reconstrucción del encuentro entre la política Eva Duarte (Evita) y el escritor Roberto Arlt. Dos encuentros improbables pero que marcan el punto de conexión e identificación en sus respectivas construcciones dialógicas.

Tanto Piglia como Saccomanno figuran e imaginan, autores de literatura y de la política contemporánea en sus diversas trayectorias para demostrar, podemos decir, las tensiones entre ambas esferas siempre superpuestas. Como si intentaran aproximar forzosamente referentes de la sociedad, artistas y sujetos de la política, para consolidar, con un gesto espectacularizador y hasta extremo, la idea de que la política es inherente a la literatura y viceversa.

En un artículo que toma la categoría “desvío” como técnica de lectura de inteligibilidad histórica Ángel T. Tuninetti (2012, p. 145) reconoce el guiño de Saccomanno a Piglia respecto a la interacción mutua entre literatura e historia, detectando construcciones narrativas similares, cuestionamientos similares en los libros: *Respiración Artificial* y *La lengua del malón*.

Ambos autores proporcionan relecturas de la literatura del siglo XIX y XX, reuniendo varios elementos para leer la realidad política desde la literatura. Tuninetti da como ejemplos: a) el “(...) intelectual (Maggi en *Respiración artificial*, Gómez en *La lengua del malón*) interesados en dar a luz textos ocultos (las memorias de Ossorio, la novela de Delia); b) la misma indagación en Piglia: “¿Quién de nosotros escribirá el *Facundo*?”, y en Saccomanno “todavía falta que alguien se atreva a escribir el gran texto fundacional de nuestra literatura (...). Necesitamos un texto inspirado en esa historia negada”; c) el hecho que Renzi (protagonista de *Respiración Artificial*) y Gómez sean intelectuales que parten desde el proceso literario, aunque difiriendo en “los medios: mientras la educación de Renzi se produce a través de una relación espiritual y una disquisición literario-filosófica, la de Gómez es el bombardeo de la Plaza de Mayo” (TUNINETTI, 2012) el acontecimiento que lo impulsa a la narración.

En concordancia con Tuninetti podemos decir que Saccomanno usa de modo similar las ideas narrativas de Piglia, aunque matizando las trayectorias de los

personajes, pero en la misma búsqueda conceptiva, de fondo, y conflictiva de la articulación entre arte y política

1.2 Discordancia

En *La lengua del malón*, particularmente, donde se encuentran los dos personajes intelectuales que componen una amistad, el profesor Gómez y la periodista Lía, notamos, por un lado, el trazo divisorio que empuña Guillermo Saccomanno para ubicarse de manera crítica a un linaje literario y que continuará subrayándolo en los próximos dos libros de la trilogía. Y, por otro lado, una estrategia interesante para la cuestión levantada al comienzo de este trabajo: la inseparabilidad entre literatura y política.

Este recorte geográfico de la escena literaria intelectual de las primeras décadas del siglo veinte, a la cual los dos personajes dedican reflexiones y referencialidades, se lo conoce como el nombre de “Círculo Sur”. Escritores que, en general, compartían el circuito de la Revista Sur, revista literaria argentina ideada y presidida por Victoria Ocampo. En *La lengua del malón* sólo están explícitos, indistintamente, dos exponentes de aquel ámbito: uno es Jorge Luis Borges, nombrado irónicamente en la novela “George” y la mismísima Victoria Ocampo reducida a su nombre de pila.

El profesor Gómez padece una contradicción enorme respecto la Revista Sur, por considerarla un lugar donde se imprimen las ideas y las letras de la elite porteña y europea, y, sin embargo, querer publicar allí un ensayo sobre el irlandés Oscar Wilde. Lía que “hablaba cayengue” en parte por haberse “tragado a todos los autores de Boedo” (SACCOMANNO, 2003, p. 23) sueña con fundar una revista con otros criterios estéticos y políticos ni afín al “populismo ni a la visión extranjerizante de Victoria” (2003, p. 50). Gómez no le cuenta a su amiga que iría a publicar su artículo en Sur, y esto lo considera una traición.

Tenemos entonces la confrontación entre Revista Sur y el grupo de Boedo, una oposición tajante que se mantiene con su esterilidad en el presente. Estéril en cuanto a que la formación de bandos enemigos siempre termina por castrar la

reflexión de grupos que en su interior pueden componerse de una manera heterogénea. Siguiendo a Saccomanno, entendemos que los textos problematizan la formación de linajes literarios, sumidos en una pretensión canonizadora siempre fiel a sus antecesoras/es.

Y aquí nos interesa, por un lado, la construcción de la oposición de escritores como Borges y Arlt, que se puede ver alentada en la trilogía por la crítica feroz de Gómez y Lía hacia “Georges” (particularmente en *La Lengua del malón*) y en el uso empático que hace Saccomanno de Arlt en *El amor argentino* al utilizarlo como un personaje central que el profesor Gómez investiga por su encuentro con Evita. Por otro lado, nos importa la deconstrucción, que realiza el propio Borges y Piglia, de esa oposición al establecer puntos en contacto que no clausuren la relación de ambos autores.

Se observa una discordancia entre Piglia y Saccomanno respecto a la formación de esquemas literarios. En *La lengua del malón* está marcada la distinción entre los autores que escribían en la Revista Sur y los que circundaban en lo que se llamó Grupo de Boedo. Lía despotrica contra ambos bandos, y Gómez se aboca contra Victoria (Ocampo) denunciándole, entre otras cosas, su falta de ética por ser coautora del bombardeo a la Plaza de Mayo y a Georgie (Borges) por ser cómplice del horror:

Cuando la civilización derrocó a la barbarie, y pongamos comillas a civilización y a barbarie, Georgie estuvo, de la mano de su mamá, agitando una banderita argentina con la misma sonrisa bobalicona con la que después posaría para una foto con el contralmirante golpista mentor del bombardeo. Lo hubiera querido ver a Georgie tropezando con cadáveres ese día del bombardeo. (SACCOMANNO, 2003, p. 26).

Con el Grupo Boedo queda implícita la figura bohemia de Roberto Arlt, arbitrariamente adjudicado al grupo por su tránsito en lo popular. Esta idea es reforzada por Saccomanno en *El amor argentino* cuando arma la narrativa en torno al encuentro amoroso, idílico, entre Arlt y Evita (Eva Duarte, política popular argentina).

En el intento por repensar las clasificaciones que obturan debates, asociaciones, y diálogos, encontramos en *Respiración artificial* de Ricardo Piglia un

ejercicio parecido. Y establecemos la discordancia Piglia-Sacomanno porque el texto de Piglia fue publicado 30 años antes que la trilogía de Saccomanno y, mientras este último insiste en tensar la cuerda entre un autor popular como Arlt y un autor de elite como Borges, en el texto de Piglia se reconocen en ambos escritores puntos de contacto muy enriquecedores.

En una charla trasnochada sobre literatura argentina, se debaten ideas entre los personajes Renzi y Marconi. Renzi habla del estilo de Arlt, comenta los mecanismos que lo enlazan a escribir de una manera particular, por ejemplo el hecho concreto de ser lector de traducciones al español de escritores rusos. Renzi dice que Arlt utiliza como materia prima el léxico de esas traducciones españolas y esto le condicionaría la escritura. Renzi critica a quienes consideran a Arlt un “gran escritor *a pesar* de su estilo” (PIGLIA, 2001, p.138) porque justamente, argumenta, Arlt fusiona el estilo con el tema de sus novelas, “confundiendo” la forma con el contenido.

Luego de esta defensa que hace Renzi acerca de la escritura de Arlt y todo lo que significó el debate respecto a que Arlt no tenía buen estilo, Marconi supone que es imposible pensar a Borges leyéndolo. Y aquí Renzi introduce la duda sobre esta posibilidad. O, mejor dicho, ejemplifica la certeza de que sí Borges dialogó con la obra de Arlt al igual que lo hizo con Sarmiento, José Hernández, entre otros. Primero, que Borges utilizó la idea del libro arltiano *El juguete rabioso* para escribir “El indigno”, cuento incluido en *El informe de Brodie*, “el núcleo temático es el mismo en los dos textos, dijo Renzi, y la delación es la clave en los dos textos” (2001, p.139).

Ahora bien, dijo Renzi, el policía a quien el protagonista del cuento de Borges va a ver para delatar a su amigo, se llama en el relato de Borges, *Alt*. Sabés mejor que yo, sin duda, el significado que tienen los nombres en los textos de Borges, de modo que nadie me hará creer que ese apellido, con esa R que falta, letra inicial, diría yo, de otro nombre, con esa R justamente que falta, no está puesto ahí por azar (...) Quién es entonces el indigno sino Roberto Arlt. El Gran Indigno de la literatura argentina. ¿Y qué es ese cuento sino un homenaje de Borges al único escritor contemporáneo que siente a la par? (PIGLIA, 2001, p.139)

Agregaríamos a esa concatenación interesante sobre Borges y Arlt, las líneas que Borges le dedica en un prólogo donde habla del lunfardo en el uso de la lengua:

Imparcialmente me tienen sin cuidado el *Diccionario de la Real*

Academia, dont chaque édition fait regretter la précédente, (cada una de cuyas ediciones hace añorar la precedente) según el melancólico dictamen de Paul Groussac, y los gravosos diccionarios de argentinismos. Todos, los de este y los del otro lado del mar, propenden a acentuar las diferencias y a desintegrar el idioma. Recuerdo a este propósito que a Roberto Arlt le echaron en cara su desconocimiento del lunfardo y que replicó: "Me he criado en Villa Luro, entre gente pobre y malevos, y realmente no he tenido tiempo de estudiar esas cosas". (SAÍTTA, 2015).

Con todos estos elementos expuestos, ¿podemos seguir armándonos la idea clausuradora que rivaliza estos escritores en vez de potenciarlos al observar su retroalimentación? Para el profesor Gómez y para Lía, en la obra de Saccomanno, Borges está secuestrado por una clase política y literaria que consideran ajena. Para Renzi, en la obra de Piglia, son varios los puntos que los realzan como verdaderos contemporáneos con sus diferencias, pero en diálogo más allá del componente socioeconómico o los linajes rígidos que establece la crítica literaria.

2. GÓMEZ: DILEMAS INTELECTUALES

Antes de profundizar la detección de diálogos entre Saccomanno e intelectuales argentinos del siglo XIX como Domingo Faustino Sarmiento, José Hernández y Esteban Echeverría, nos interesa teorizar sobre la cuestión intelectual y los dilemas que enfrenta desde su posición particular el personaje principal, el profesor Gómez. En este ejercicio que consiste en mapear algunas de las encrucijadas que atraviesa quien se denomina intelectual, partimos de la experiencia del profesor Gómez narrada en las tres obras, para identificar comportamientos referidos a la intelectualidad en los estados de excepcionalidad.

Ha habido históricamente intelectualidades de corte tradicional, de perfil orgánico como las propuestas por Gramsci (1924) y la corriente del antiintelectualismo “que formó parte del mismo movimiento que constituía la clásica posición intelectual” (WILLIAMS, 2003, p.190). Sin embargo, el lugar ocupado por el intelectual orgánico en ámbitos y épocas particulares ha gozado de aceptación. Y es probable que esta praxis pensante sea hoy un camino beneficioso, ya que aseguraría pensar el presente, el aquí y ahora, sin demasiadas proyecciones futuroológicas, con un anclaje en un espacio y tiempo localizados donde haya que defender práctica y discursivamente las necesidades coyunturales de un bienestar para las diversas gentes.

Esto exige delinear y caracterizar en profundidad, y no es este el objetivo de este trabajo, qué aspectos conformarían la organicidad de esta tipificación intelectual. Igualmente podemos apuntar algunas cuestiones. Principalmente remitirnos a la conceptualización del italiano Antonio Gramsci se torna fundamental. En un excelente ensayo titulado “*La importancia de Gramsci para el estudio de la raza y la etnicidad*” el afrocaribeño Stuart Hall cita la definición de Gramsci:

Toda persona es un filósofo o intelectual en la medida en que piensa, ya que todo pensamiento, acción y lenguaje son reflexivos, contienen un hilo consciente de conducta moral y, de tal manera, tienen una concepción particular del mundo –aun cuando no todos tienen la función especializada “del intelectual”-. (HALL, 2005, p. 246).

Es explícita la definición bastante general que Gramsci da, pero luego Hall destaca la división que el pensador italiano hace entre intelectuales “tradicionales” y los intelectuales “orgánicos”, y le adjudica importancia sustancial al segundo grupo social en la composición de una ideología necesaria para la disputa hegemónica.

Tenemos entonces en Gramsci, según Hall, esta duplicidad de la intelectualidad: la general, toda persona es intelectual, y la más específica, personas que actúan en los campos institucionales, religiosos y culturales. Es imprescindible, en el análisis de este trabajo, mantener con firmeza esta ambivalencia conceptual.

El profesor Gómez minado de contradicciones intelectuales en sus posicionamientos ambiguos desdobra su figura en cada libro, mostrándonos diferentes comportamientos de acuerdo al contexto vivido. Variaciones que llevadas al extremo, como en la historización de intelectuales formulada por Sarlo, muestran la complejidad de las (o)posiciones: “sentiram-se livres perante quaisquer poderes; cortejaram todos os poderes. Entusiasmaram-se com as grandes revoluções, mas também foram suas primeiras vítimas” (SARLO, 1997, p.164). Veremos a continuación, al analizar la trilogía, cómo el profesor (intelectual) Gómez, sin llegar a posturas radicales, es atravesado por sentimientos, cortejos y entusiasmos igualmente problemáticos.

En la primera pieza, *La lengua del malón*, Gómez encarna el intelecto desde el sentido no sólo tradicional, sino estereotipado, en cuanto a su espacio de enunciación es su escritorio atiborrado de papeles recordatorios en los cuales basa su relato de juventud: el amorío de sus dos amigas lesbianas concluido en el bombardeo en la Plaza de Mayo en 1955.

El septuagenario Gómez es aquí un observador de los acontecimientos más que un protagonista central. El amor inconcluso de Delia y Lía por las bombas arrojadas a la plaza aquel cruento 16 de junio es el motivo por el cual Gómez decide contar más allá del interés que pueda generar la narración. El sujeto intelectual apela a la memoria personal y colectiva para contar una historia disidente, para denunciar la violencia política en particular afectando una historia homosexual.

En un gesto importante, desde la particular capacidad de verbalización que le da su profesión, Gómez inscribe su relato para costurar la sujeción de género y la dictadura militar. Y aunque no fue herido en aquella masacre, en gran medida se siente víctima directa de aquella tragedia.

Podemos agregar que en *La lengua del malón* hay un anticipo, en el sentido de la inscripción gay en las narrativas de la memoria, de lo que Cristian Prieto trabajó con su libro *Fichados* (2017), que está basado en la desclasificación de archivos

de la División de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, que funcionó entre los años 1957 y 1998, para ir al encuentro de amores clandestinos.²

En *El amor argentino*, segunda pieza, el profesor Gómez incurre en un repliegue concreto a través de una abstracción político-literaria. Como evadiéndose de su desventura por un desamor con un obrero del frigorífico Lisandro de la Torre y por la represión a sus trabajadores en 1959 en horrible respuesta a un reclamo salarial, decide ir tras la relación de dos figuras notables y excéntricas de la Argentina, Roberto Arlt y Eva Duarte, Evita.

Como excusándose de su realidad más próxima, trata de desentrañar la misteriosa concatenación, la unión entre el escritor y la militante política que murieron en la misma fecha pero con diez años de diferencia. El profesor Gómez dice:

El hallazgo tuvo un mérito, consiguió distraerme de mis tribulaciones. Es decir, de mí mismo. Así, en ese enero caliente, indagar en ese encuentro se me hizo una obsesión que juzgué con poco escrúpulo. Las devociones literarias no son distintas, por más remilgos intelectuales que uno profese, del cholulismo. Era cierto también que pesaba en mí una identificación con ese hombre y esa mujer. Y que mi componente que determinaba mi búsqueda estaba cifrado en el resentimiento. Pero todas estas consideraciones, en vez de refrenarme en la investigación, la inspiraban con una tenacidad morbosa que se me hizo carne. (SACCOMANNO, 2004, p.16).

Sin embargo, este repliegue o evasión que ocupa casi la totalidad de la obra, en las páginas iniciales y finales el profesor Gómez cuenta cómo fue testigo de la represión a los trabajadores de la carne. Y apelando a la ética de respetar las vivencias de quien padeció en cuerpo propio, deja hablar a su amante Aníbal. Si en *La lengua del malón* se ve obligado a contar la historia de sus amigas fallecidas por ser un sobreviviente, en esta segunda fase, por un lado, delega el relato a la víctima directa de la represión, por otro, en la investigación que realiza sobre el amorío entre Arlt y Evita lo colocará en una escucha permanente de los testigos de aquel encuentro.

En 77, tercera pieza que cierra la trilogía de Saccomanno, es central para comprender las ambivalencias de la tarea intelectual. Aquí, el profesor Gómez no gesticula una evasión ni delega el relato de la represión como en *El amor argentino*. Con más de ochenta años, al narrar la violencia experimentada tres décadas atrás, dice

² Para más información sobre el libro de Prieto: <https://www.pagina12.com.ar/48272-saltan-las-fichas>

estar más próximo del tono confesional.

En medio de un clima de estado de excepción, Gómez metaforiza su posición intelectual al borde del exilio: “Podía aguantar un tiempo sin otras cavilaciones que las literarias, aunque no eran tan literarias. Al recapacitar, la mía era una posición privilegiada: la de un turista en un campo de concentración” (2008, p.15). Aun permaneciendo en el país, Gómez siente cierta extranjería.

Asimismo, a medida que el relato del 1977 avanza, el profesor Gómez que no era militante y por eso quizá no corría el mismo peligro que se respiraba en el aire, da cuenta que no sólo era testigo de lo que narraba. Ante la curiosidad que sentía por la vida de los otros, dice: “un testigo también está involucrado. Palabra de la época si la hay: comprometido” (2008, p.208). Notamos ahora un quiebre en su posición como intelectual. Toma para sí el vocabulario de la militancia, se lo apropia. Y cuando la situación social se vuelve cada vez más espantosa Gómez se compromete, orgánicamente podríamos decir, cuando no sólo logra un acercamiento discursivo de las víctimas de la época, *los subversivos*, sino también mecanismos de cuidado concreto.

Por ejemplo, al resguardar en su casa, a la pareja militante, Diana (que estaba embarazada) y Martín. Ambos se escapaban de las fauces militares, en plena clandestinidad, y el profesor Gómez ofrece cuidados, dándoles abrigo, comida y contención. Ejerciendo así lo que apuntábamos anteriormente: un tipo de intelectualidad comprometida en un aquí y ahora, involucrándose en el presente represivo del país. Guillermo Saccomanno marca un registro de intelectualidad amplio en Gómez, que incluso en sus contradicciones o ambigüedades hacen de la historia y la literatura un camino de anclaje y arraigo en la realidad del país.

2.1 Uso diverso de la voz gauchesca

En el primer prólogo de la trilogía de Saccomanno, en *La lengua del malón*, la aparición de los versos del *Martín Fierro* de José Hernández en la voz del profesor de literatura Gómez nos alerta sobre lo que vamos a denominar como una *adherencia disidente* a la tradición gauchesca argentina. Una identificación de la historia del gaucho representada por

Hernández con un giro disidente, en el eje de género y sexualidad, respecto al patriarcado simbólico. Como afirma la antropóloga y una de las voces más importantes de los estudios de género, Rita Segato:

(...) la fluidez, los tránsitos, las circulaciones, las ambivalencias y las formas de vivencia de género que resisten a ser encuadradas en la matriz heterosexual hegemónica están y siempre estuvieron presentes en todos los contextos como parte de la interacción social y sexual. Sin embargo, el control del patriarcado y su coacción se ejercen como censura en el ámbito de la simbolización de esa fluidez -el ámbito discursivo-, en el cual los significantes son disciplinados y organizados por categorías que corresponden al régimen simbólico patriarcal (2003, p.15).

En el prólogo, el profesor Gómez se remite a dos versos del poema gaucho argentino: “Aquí me pongo a contar (...) también la mía es una pena extraordinaria (...) mentira que al contar se encuentre consuelo” (2003, p. 9). Tenemos tres cuestiones aquí para el análisis: primero, Gómez cambia el verbo original “cantar” por “contar” y esto obedece a su posición de testigo directo de la historia por contar, segundo, agrega el adverbio “también” incluyéndose en la pena de los perdedores; y tercero, contradice la propia voz del gaucho Fierro al descreer que a través del contar acuda el consuelo.

Luego, dentro de la única estrofa que compone el prólogo el profesor de literatura Gómez, gay, se propone contar una “historia de homosexuales bajo las bombas del 55”, y en la misma formulación se pregunta “a quién puede interesarle” (2003, p. 9). Existe por un lado la adquisición de la herencia del texto de Hernández, una adherencia, inscripta como base discursiva del profesor Gómez, y, por otro lado, un cuestionamiento emerge en esos leves retoques de palabras de la composición poética original y en la interrogación posterior.

Además de la advertencia de Gómez sobre la tradición gauchesca, podemos afirmar el cuestionamiento al propio movimiento peronista, a quien le adjudica, el desinterés de la historia homosexual. Porque el día, 16 de junio de 1955, la Marina de Guerra Argentina intentó matar a su líder, Juan Domingo Perón, bombardeando la Plaza de Mayo. Y “sin embargo, asesinaron a más de 300 personas y dejaron a más de 700 heridas y mutiladas” (BRIENZA, 2012, p.13), entre ellas las amigas de Gómez: Delia y Lía, que consolidaban un amor lesbiano.

El escritor y crítico literario Carlos Gamerro (2015), citado por Quiroga en *Facundo o Martín Fierro* (...) sostiene que:

La imagen más fuerte que nos deja el poema no es la del amor de Fierro y su innominada mujer ni la relación de Fierro y sus hijos, sino la amistad de Fierro y Cruz (...) Es una lástima que los patrones morales de la literatura de entonces no le hayan permitido siquiera imaginar una consumación sexual de esta amistad, con la eventualidad, dada la enorme influencia del *Martín Fierro* en nuestro modo de ser, de haber mitigado esa cultura hegemoníamente homofóbica que recién entró en crisis en 1983. (QUIROGA, 2015).

Es importante la osada y ambiciosa reflexión de Gamerro para observar las tensiones literarias y políticas desde el prisma del género. Si en el siglo diecinueve las literaturas que inventaron a la Argentina fueron cultivadas en una cultura política machista, misógina, racista y homofóbica, donde el sujeto indio, la mujer y las disidencias eran no reconocidas y/o mal representadas por la maquinaria pública patriarcal.

En cambio, desde finales del siglo veinte y las dos primeras décadas del año dos mil, las literaturas nacionales se re-inventaron en tiempos de revueltas feministas en el mundo entero. En este período, han sido publicados en Argentina libros como el de Gabriela Cabezón Cámara *Las aventuras de la China Iron* (2017), o el cuento “El amor” del libro *Cuerpo a tierra* (2015) de Martín Kohan, donde observamos *El Martín Fierro* desmoronándose y completándose a la vez, ya que ambos relatos proponen otro modelo de mujer y de masculinidades posibles (ROLLI, 2020) apropiándose de lo no explícito en el poema épico.

En el cuento del profesor, escritor y crítico literario Martín Kohan, “El amor”, Fierro y Tadeo Cruz que en el *Martín Fierro* de José Hernández forjan una amistad, se besan:

(...) en la boca, entreverando las barbas, ayudando a la apertura de los labios con una mano apoyada en la nuca del otro, una mano muda que decía: vení para acá. Se besaron, sí, en la llanura. En la llanura y en la boca. Beso de hombres: así tal cual se consignó. El vuelo de un chajá fue testigo de ese hecho. (KOHAN, 2011).

Luego se concreta aquella reflexión que anteriormente citamos de Gamerro, el acto sexual:

Los dos al tiempo y juntitos, como hechos de un mismo palo. Fierro se derrama en Cruz, y Cruz en la llanura pampeana. Las simientes casi en hervor van adonde mejor les toca: a lo más hondo del culo o al

polvo que es destino del hombre. Después de tanto curvarse, es un aflojamiento general lo que sucede en la carpa prieta. Fierro con toda ternura, encima de Cruz todavía, deja que la respiración se sosiegue junto al pelo y la oreja y la boca del otro. Le juega con un dedo en los rulos endurecidos de la nuca. Le dice cosas.

–Tadeo, lindo Tadeo: qué manera de quererte. Es el goce de tenerte el solo dios en que creo.

Se echan mansos el uno junto al otro. Se pasan de mano en mano el cigarro que Cruz ha encendido. Ven los humos que cada uno sopla mezclarse en el aire y hacerse uno. Sonríen satisfechos: son felices y lo saben. Han descubierto el amor. (KOHAN, 2011)

En la novela de Gabriela Cabezón Cámara se narra las aventuras de la China Iron, quien había sido la mujer de Fierro y ahora se representa en amoríos con otras mujeres, “blanca” e “india”, reconstruyendo la personaje invisibilizada en el poema nacional de Hernández desde una perspectiva o “utopía *queer*”, como afirma en su reseña Liliana Viola:

Gabriela Cabezón Cámara practica una suerte de revulsionismo histórico, una mirada al pasado no tanto para rescatar ni como revancha sino como purga. Escritura revulsiva en el sentido de purgante y de un movimiento que empuja la aparición de una voz que desentona, que se deja oír, como lo hace todo ejercicio de lectura queer. (VIOLA, 2017).

La adherencia disidente en estas lecturas y re-escrituras no necesariamente clausuran esta obra importante no sólo para el género gauchesco sino para la narrativa del propio país, sobre todo reabren las páginas decimonónicas para vitalizarlas.

En el prólogo de 77, la voz popularizada del gaucho retorna al discurso de Gómez para hablar acerca del espanto, referido al horror de vivir en la cotidianidad de un país militarizado: “Yo canto opinando que es mi modo de cantar”. Como vemos, en este prólogo la diferencia es la no necesidad de cambiar los verbos del texto original de Hernández, citando literalmente el verso. Gómez tiene entonces más de ochenta años, y se propone contar el terror y la angustia vivida en 1977 cuando portaba cincuenta y seis años, y dice refiriéndose desde su condición de no militante: “tenía pavora de que me reventaran como a la juventud sospechosa”.

Como afirma la crítica literaria Josefina Ludmer (2000, p. 9), “el uso literario de la voz y el uso económico o militar de los cuerpos” ha sido motorizado por la intelectualidad en el siglo diecinueve para manipular las realidades del sujeto gaucho

con fines puramente políticos en un tiempo de construcción de la narrativa oficial de la nación argentina.

En cambio, en 77 el hecho de que el intelectual Gómez cite a *Martín Fierro* condice con el gesto utilitario sí, pero los objetivos difieren en la apropiación letrada de la voz subordinada. Si en el siglo diecinueve el gaucho era oprimido en las extensas llanuras pampeanas pero su imagen y voz eran construidos bajo la estereotipación, Gómez en el siglo veintiuno redirecciona los intereses de su crítica hacia la propia inteligencia oligarca, propietaria, opresora.

El uso diverso de la voz del gaucho –y agregaríamos los silencios- del ha ido cambiando de don, siguiendo la teoría de Ludmer, ya que “la cara del escritor que da la voz” varía en el tiempo según las cuestiones y cuestionamientos epocales. Sin embargo, no necesariamente los textos contemporáneos mencionados anteriormente manipulan las voces populares dentro del género gauchesco, o en pos de la necesidad de símbolos representativos, como ocurría doscientos años atrás.

2.2 Contradicción en un deseo violento

Domingo Faustino Sarmiento es el autor de una obra capital en la literatura política argentina: *Facundo*. Publicado a mediados del siglo diecinueve, 1845, en el contexto de las guerras civiles, este es un libro que retrata la biografía del caudillo Juan Facundo Quiroga por ser la figura, según Sarmiento (1959, p.251), que “explica suficientemente una de las tendencias, una de las dos fases diversas que luchan en el seno de aquella sociedad singular.” Se refiere a la sociedad argentina cuando dice “aquella”, sólo que cuando escribe el *Facundo* Sarmiento se encuentra exiliado en el país cordillerano vecino, Chile. La tendencia que explica la vida de Facundo Quiroga es la que denominará como “bárbara”. La barbarie del gaucho y del indio local, en contraposición con los ideales de vida citadina e intelectual europeizante a los que Sarmiento adhiere fervientemente.

Podríamos pecar de una crítica anacrónica, si, cuando leemos el *Facundo* hoy, nos resulta insoportable su racismo. ¿Cómo justificar entonces la importancia que adjudicamos a ciegas a Sarmiento y su texto en nuestra cultura política

argentina de hoy, cuyo análisis de la dinámica social se complejiza día tras día? “Las luchas civiles que Buenos Aires emprendió en nombre de la civilización y el progreso sólo dieron como resultado el arrasamiento de los gauchos, de los negros y de los indios”, dice el filósofo José Pablo Feinmann (2009, p. 17) en un prólogo al *Facundo* donde lo considera como una filosofía de Occidente, compuesto de elementos colonialistas y una presencia de la mirada del imperio.

Por otra parte, Feinmann da cuenta de que hacer una lectura revisionista del *Facundo* puede conducirnos a la etiqueta de “revisionistas trasnochados”. Lo que ocurre con la narrativa sarmientina es que su actualización, por momentos, es en demasía candente y se constata cada vez que emergen la política y la crítica cultural binarias fomentadoras del gran antagonismo entre lo cívico o lo bárbaro. Pero la pregunta decanta sin dificultad, si dividimos entre bárbaros y civilizados, ¿qué define ambas posiciones, y quién merece estar de un lado y del otro? Es un esquema de pensamiento que fácilmente recae en el autoritarismo ideológico. Feinmann (2009, p. 22) escribe: “(Sarmiento) lo dice a lo largo de todo el *Facundo*: hay que europeizar el país. Hacerlo implicó aniquilar sus sentidos históricos laterales.”

Sarmiento ha creado o importado, aunque más certero sería afirmar que ha instalado, en 1845 una fórmula, un modelo de comprensión que aun en vigencia demuestra su gran obsolescencia. Y no porque la civilidad o la barbaridad sean constructos analíticos que desaparecieron por estar en desuso en la faz de la arena intelectual, sino porque la posición y las formas en las que Sarmiento elucubró las mejorías, bondades y bellezas de la nación concentradas en su fanatismo epicéntrico por la ciudad y el acérrimo europeísmo, hoy es sabido, no comportan ningún tipo de transformación benéfica para los diversos cauces que forman la unidad nacional.

En el *Facundo*, Sarmiento despliega largamente la idea confrontativa de civilización/barbarie, adjudicándole enfáticamente al entonces presidente de la nación Juan Manuel de Rosas ser parte de la incivilización. Estas dos fases, como Sarmiento las denomina, luchan en el interior del territorio nacional por el futuro social y los imaginarios asociados. Sarmiento impone la dicotomía, o como dice Elisa Calabrese (2005, p. 43) la “antinomía constitutiva” civilidad o barbarie y bajo ese esquema no escatima en despotricar contra los sujetos que no considera inteligentes, educados, y que, consecuentemente, sólo saben manipular el cuchillo y matar. Sarmiento es tajante con la rigidez de esta división social jerarquizada.

Sin adentrarnos más en el *Facundo*, a continuación, observamos cómo es pensado Sarmiento en la obra de Saccomanno, lejos ya de una posible adherencia teórica aunque transformada, como hemos demostrado con José Hernández. Aquí el proceso es inverso, lo llamaremos de “rechazo contradictorio”.

El profesor de literatura inglesa Gómez, en 77, había empezado a inmiscuirse en la literatura argentina “acorde con los tiempos del anticolonialismo que agitaban el país”, y en plena dictadura militar enseñaba el *Facundo* de Sarmiento. “Desde Hernández Arregui me animaba a seguir enseñándolo” (SACCOMANNO, p. 47). Arregui fue un intelectual peronista que escribió largamente sobre la cuestión de lo nacional y popular, un autor antagonista de la idea sarmientina. Entonces, el profesor Gómez preguntaba a los chicos qué definía lo nacional, si la “civilización” o la “barbarie”, estos términos de Sarmiento que citando a Arregui Gómez describe como “(...) el instrumento provinciano de las minorías selectas, un auténtico cipayo”. Gómez a su vez se define: “(...) yo, un cabecita negra, nacional y popular haciendo una lectura revisionista del *Facundo*.” Cabecitas negras era como Evita llamaba al pueblo más allá de la militancia peronista.

En ese tiempo, el mestizo, criollo, de “mirada india”, por haber descendido de los malones, Gómez se reprocha el deseo por un rubio, “traicionaba mis orígenes, mis recuerdos de provincia, una tienda perdida en el sur desierto de la costa patagónica, una madre soltera”. Y se pregunta: “en qué me diferenciaba yo del autor de ese libro tan violento como mi deseo.”

Otra vez es la variable de la sexualidad la que moviliza el análisis distinguido sobre el profesor Gómez y el intelectual decimonónico, cruzada con la variable de raza. Gómez detesta el pensamiento dicotómico implantado por Sarmiento. En el contexto de la dictadura militar, atravesando uno de los años más complicados de aquel régimen lo encuentra a Gómez enseñando el *Facundo*, pero, sobre todo, transmitiendo a sus estudiantes/as la extranjería política de Sarmiento con total desdén. Y acá aparece el rechazo contradictorio. Gómez desea al estudiante rubio de la clase. Lo rubio aparece acá como fenotipo característico de lo extranjero, venido del norte global. El componente racial de lo rubio es un cortocircuito para su deseo, porque él tiene ascendencia india. Si nos quedamos solamente con la cuestión fenotípica del análisis, quizá estemos ante un estereotipo, respecto a lo que pareciera imposible en la escena

histórica, a saber, la conjunción de dos personas de diferentes etnias. Por este motivo, nos interesa pensar el componente racial en su politicidad más allá de lo fenotípico. En otras palabras, intuimos que el profesor Gómez ve incompatible su deseo por lo rubio, porque es lo rubio lo que en las relaciones socio-raciales de la época se impone como cifra de lo extranjero, y esto, a su vez, como rasgo de superioridad.

A este rechazo contradictorio que encierra los sentimientos y pensamientos de Gómez, se agrega otra contradicción que le pertenece a Sarmiento. Mientras el profesor enseña críticamente el *Facundo*, los militares ingresan al aula y secuestran a Esteban, el mismo estudiante rubio que era objeto de su deseo. Gómez es testigo directo de un secuestro y desaparición forzada más por parte de los militares en el poder. Sin duda, esta violencia ejercida por la dictadura pone en jaque la división entre lo cívico y lo bárbaro. Como en un *loop* Gómez se ve obligado por las currículas escolares a seguir enseñando el *Facundo* que en el presente nos invita a cuestionarnos tanto la identidad argentina como las formas de exclusión social. Le resta al profesor utilizar esta lectura en cada una de sus clases como una forma de descomponer los supuestos y las proyecciones basales que Sarmiento marcó de modo indeleble en su obra.

3. RELECTURAS DE DOS OBRAS DE ESTEBAN ECHEVERRÍA

En la *Lengua del malón* y en *El amor argentino* el diálogo entre Saccomanno y la literatura decimonónica se establece a través del método de la relectura de dos obras pertenecientes al romanticismo nacional del autor Esteban Echeverría. La primera obra es el poema épico-romántico *La cautiva* publicado en 1837. El otro texto de Echeverría es *El matadero*, escrito entre 1838 y 1840, pero que, enigmáticamente, apareció publicado de manera póstuma, veinte años después, en 1871.

Antes de explicar los mecanismos de estas relecturas, nos permitimos reparar en “una historia lateral” en un “aparente desvío” que el profesor Gómez cuenta en *La lengua del malón*, ya que nos puede estar indicando las huellas de la estrategia saccomanniana. Es la historia de su colega De Franco y su romántico enamoramiento con Azucena. Una historia, contada en el capítulo titulado “Flor de piba”.

Si, por un lado, Gómez cuenta la vida de su amiga Delia, que escribía una obra titulada como el libro, *La lengua del malón*, donde la referencia genealógica recae en *La cautiva* de Echeverría, pero invirtiéndoles roles de género a sus protagonistas, e instalando un modo de escritura lejos de la idea romántica, con su respectiva métrica y lenguaje, por otro lado, hay una parte que Gómez se dispone a contarnos sobre el romántico De Franco, gesto imposible de disociarlo de la figura echeverriana, o mejor dicho, de la idea del poeta romántico. Aunque Echeverría, al contrario del ensimismamiento de De Franco, intentó combinar con énfasis su rol de poeta y pensador como afirman la crítica literaria de Sarlo y Altamirano (1983) cuando hablan del “efecto Echeverría” en el ámbito cultural y político de 1930.

El profesor Gómez define así a su colega, contundente:

Hombre mayor y poeta menor, Gabriel De Franco se había puesto el “De” como signo de presunta alcurnia para firmar sus libros de versos. El prestigio que pudiera concederle no contribuyó, como esperaba, a la difusión de su obra. Como tantos intelectuales, De Franco la había ido de izquierdista en su juventud y, más tarde, declinó hacia una visión escéptica de las grandes causas que, según algunos de sus antiguos camaradas de Boedo, se había vuelto puro conformismo. Otros, en cambio, atendiendo su celebración de lo cotidiano, lo reclamaban para el movimiento nacional. Debía admitirse que en su perseverancia por poetizar lo cotidiano, además de enfocar sutilmente lo social, De Franco había manifestado una coherencia, siempre fiel a su lema, que daba en llamar “una poética de la restricción”.

(SACCOMANNO, 2003, p.148)

A esta ardua descripción de su colega, Gómez agrega, más adelante, tratando de comprender las imposturas discursivas de De Franco (empezando por reparar en ese “De” inventado para aparentar pertenencia a una clase alta) la siguiente formulación: “(...) lo suyo no era tanto una pretensión de clase como ese mal inexorable que ataca a tantos: la confusión entre literatura y realidad.” (SACCOMANNO, 2004, p.148).

Si volvemos a la idea de la inseparabilidad entre literatura y política a la cual el proyecto Saccomanno adhiere, cómo podemos comprender el mal de la confusión que apunta el intelectual Gómez cuando critica a su colega romántico. Resta marcar que no sería lo mismo concebir que literatura y política estén ligadas de manera intrínsecas en una obra literaria, que percibir la confusión en la vida de alguien, cuya imaginación recae en una pasión estetizada, cursi.

3.1 Dos cautiverios

Como mencionamos más arriba, el primer diálogo se da entre el primer libro de la trilogía *La lengua del malón* y la obra *La Cautiva* de Esteban Echeverría. Ambas escrituras tienen como eje vertebral la cuestión del cautiverio. Sobre *La cautiva*, Sarlo y Altamirano observan:

(...) elementos básicos de una iconografía del desierto, construida alrededor de algunas cualidades imprescindibles: la extensión, el horizonte ilimitado, la infinitud oceánica, en síntesis, un paisaje perfecto para el caballo, o la correría del malón indio. En esta iconografía, que María, la cautiva, atraviesa cargando el cuerpo herido de su esposo, los accidentes de la naturaleza carecen de la belleza del locus amoenus. Son fachinales, pastizales, ríos de orillas indecisas por el fango y los juncos. Se trata de una naturaleza cuyo salvajismo remite a una creación incompleta, obra de una especie de dios olvidadizo que desplegó una llanura sin relieve hasta alcanzar los Andes. Sobre esta creación incompleta vagan los personajes de *La cautiva*: Brian y María huyendo, la indiada nómada desplazando cada noche su toldería, los soldados cuando se desbandan y reagrupan después del ataque indio. "El triste aspecto / de la grandiosa llanura", escribe Echeverría en el comienzo de *La cautiva*, que es su intento más convincente de lograr un paisaje sublime al que, en el desarrollo narrativo, agregará los pormenores del vendaval y el incendio. (SARLO; ALTAMIRANO, 1983, p. 20).

Sobre *La lengua del malón* de Saccomanno, observamos que la obra homónima que Delia escribió, y que Gómez conservó durante medio siglo sin darla a conocer, recrea la narrativa de *La cautiva*, su texto precursor. D. es la cautiva que una vez inmersa en el mundo indígena encuentra los modos de subvertir el desarraigo a través del deseo y la sexualidad. El relato de Delia pertenece al género erótico y revela la soltura de la represión que vivía con su esposo, el capitán de la Marina. Simultáneamente el texto de Delia nos habla del otro cautiverio, su amor por Lía, quien además la anima a escribir. Si en *La cautiva* de Echeverría pone el foco en el cautiverio como síntoma de la frontera entre la “civilización” y la “barbarie” en clave racial blanca, en la *Lengua del malón* la novela de Delia propone el camino inverso, puesto que es D. quien como sujeta criolla cautiva explora sus deseos en el circuito indio.

3.2 Inversión ideológica en el Matadero

El amor argentino establece el segundo diálogo con la otra obra de Echeverría: *El matadero*, que es narrado desde un punto de vista unitario que se horroriza al observar la escenificación laboriosa de la faena cárnica. Dentro de una descripción densa de estas lógicas carniceras en el matadero, el momento político ocurre cuando los obreros “bárbaros” y federales ven en las adyacencias de sus labores a un intelectual unitario, que luego apresan y torturan.

En cambio, en *El amor argentino* se identifica en la historia una inversión ideológica. Porque es el profesor Gómez quien empatiza con la lucha de los obreros del Frigorífico Lisandro de La Torre, hasta enamorarse de un trabajador de la carne, y quien también detesta la pretensión civilizatoria de los militares feroces que los reprimen por un reclamo salarial.

La literatura argentina inicia, según Ricardo Piglia, con *El matadero* de Echeverría y el *Facundo* de Sarmiento, ambos relatos marcados por un sello violentogénico que descifra la historia nacional “en la fórmula central acuñada por Sarmiento de la lucha entre la civilización y la barbarie” (PIGLIA, 1993, p. 8). Agregaríamos, desde el discurso del profesor Gómez, que no sólo los textos literarios tienen la capacidad de descifrar los sucesos de la historia, sino también de explicarlos: “no es lo mismo hacer literatura de la historia que hacer historia de la literatura. A menudo puede comprobarse que en la historia de la literatura hay más aproximaciones

a los hechos reales, concretos, que en la literatura de la historia” (SACCOMANNO, 2004, P. 131). En esta definición, se observa que el intelectual Gómez plantea la idea de tradición literaria como un terreno de tensiones permanentes.

REFLEXIONES FINALES

Sacomanno elige tres momentos de la historia argentina y los narra desde la voz de un intelectual de setenta años, el profesor Gómez, cuya homosexualidad y ascendencia india, le otorgan al relato de sus memorias una interrogación crítica por su relación con ramas de una genealogía escritural argentina, cuestionada por su blanqueamiento y patriarcado constitutivo.

En el primer capítulo, se esboza lo que nombramos como el proyecto de Saccomanno, que liga literatura, violencia política y ética intelectual como variables indivisibles. En el segundo, se consideran las facetas intelectuales del profesor Gómez por un lado, y se establece el diálogo con José Hernández y Sarmiento, por otro. El tercer capítulo se aboca al diálogo con Echeverría. Para los objetivos analíticos de este trabajo, la opción fue abordar la trilogía de un modo superpuesto que permita identificar las relaciones entre los personajes literarios y los autores del canon.

Esta trabajo dirigida sobre una partecita del gigantesco mosaico vivo que es la literatura argentina permitió una lectura histórica -y contemporánea- de las narrativas que se erigieron como aquello que no se puede ni se debe dejar de leer porque, en gran medida, lo que se produjo luego del centenario de la nación argentina y hasta las dos décadas transcurridas del segundo milenio está aferrado a ese entramado de voces del decimonónico panteón letrado.

La trilogía de Saccomanno, bajo la pregunta sobre qué posibles “diálogos” y tensiones se establecen entre sus personajes y autores de la tradición literaria argentina, me permitió realizar un instigante ejercicio de crítica literaria. En sus obras, Saccomanno ofrece posibilidades amplias para problematizar el canon, y releerlo desde una óptica contemporánea: una perspectiva que no desdeñe una comprensión histórica, y nos permita desdoblar el lente interpretativo desde la literatura.

REFERENCIAS

Libros

BRIENZA, Hernán. **El otro 17. De la resistencia a la victoria. La historia del regreso de Perón.** Buenos aires: Capital Intelectual, 2012.

DILLON, Marta. **Aparecida.** 1. ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ed. La Página S.A., 2018.

ECHEVERRÍA, Esteban. **La cautiva, la guitarra y otros poemas.** Buenos Aires: Ed. Plus Ultra, 1975.

GAMERRO, Carlos. **Facundo o Martín Fierro.** Buenos Aires. Ed. Sudamericana, 2015.

LUDMER, Josefina. **El género gauchesco. Un tratado sobre la patria.** Buenos Aires: Libros Perfil S.A., 2000.

PIGLIA, Ricardo. **Respiración artificial.** 2. ed. Argentina: Ed. Anagrama S.A., 2001.

.....**La argentina en pedazos.** Buenos Aires: Ediciones de la Urraca, 1993.

SACCOMANNO, Guillermo. **La lengua del malón.** 2. ed. Buenos Aires: Ed. Planeta, 2004.

..... **El amor argentino.** 1. ed. Buenos Aires: Ed. Planeta, 2004.

.....**77.** 2. ed. Buenos Aires: Ed. Planeta, 2014.

.....**El sufrimiento de los seres comunes.** Buenos Aires: Ed. Planeta, 2019.

..... **Soy la peste.** Buenos Aires: Ed. Planeta, 2020.

SARLO, B. **Cenas da vida pós-moderna. Intelectuais, arte e vídeo-cultura na Argentina.** Río de Janeiro: Editora UFRJ, 1997.

SARMIENTO, Domingo. F. **Facundo.** 5. ed. Buenos Aires: Ed. Espasa-Calpe Argentina S.A., 1959.

..... **Facundo. O civilización y barbarie.** Córdoba: Eduvim, 2009.

SEGATO, Rita. **Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos de género entre la antropología, el psicoanálisis y los Derechos Humanos.** Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2003.

WILLIAMS, R. **Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad.** Buenos Aires: Nueva Visión, 2003.

Artículos de revistas

CALABRESE, E. *Escribir la barbarie argentina. Una genealogía literaria de Sarmiento a Saccomanno.* **IBEROAMERICANA. América Latina - España - Portugal.** Vol. 5, N°17, 2005.

HALL, S., & GIRALDO, S. *La importancia de Gramsci para los estudios de raza y etnicidad.* **Revista Colombiana De Antropología.** Vol. 41, 2005.

TUNINETTI, A. *De desmadres y desvíos; historia y literatura en La lengua del malón de Guillermo Saccomanno.* **Études romanes de Brno.** Vol. 33, 2012.

Artículos de internet

GRAMSCI. **Centro de Estudio Miguel Enriquez.** *Los intelectuales y la organización de la cultura.* Año 2003. Disponible en: <<https://perio.unlp.edu.ar/catedras/politicaysociedad1/wpcontent/uploads/sites/15/2020/03/Gramsci-la-formaci%C3%B3n-de-los-intelectuales.pdf>>. Consultado el: 31 de feb. 2021.

QUIROGA, O. **Télam.** *Breve historia de amor entre Martín Fierro y Tadeo Cruz.* Año 2015. Disponible en: <<https://www.telam.com.ar/notas/201510/122008-breve-historia-de-amor-entre-martin-fierro-y-tadeo-cruz.php>>. Consultado el: 2 de feb. 2021.

KOHAN, M. **Página 12.** *El amor.* Año 2011. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/verano12/23-161693-2011-02-04.html>>.

Consultado el: 1 de feb. 2021.

MÁXIMO, M. **Página 12**. *Saltan las fichas*. Buenos Aires. Disponible en: <<https://www.pagina12.com.ar/48272-saltan-las-fichas>>. Consultado el: 15 de set. 2020.

SAÍTTA, S. **Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes**. *Jorge Luis Borges, lector de Roberto Arlt*. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/jorge-luis-borges-lector-de-roberto-arlt/html/597772ae-0618-4cd5-9cd9-89f3428a75df_3.html>. Consultado en 4 de mar. 2021.